



MEMORIA DEL CURSO ACADÉMICO 2011-2012

Señor Rector.

Señor Presidente del Principado de Asturias.

Señoras.

Señores.

Un año más nos encontramos en este viejo y querido Paraninfo, para celebrar solemnemente el cambio de curso académico. Un acto de tránsito entre dos tiempos, pasado y porvenir, que se entrelazan, difuminadamente, con nostalgia y esperanza.

Un año más hacemos memoria y rendimos cuenta, ante la comunidad universitaria y ante la sociedad asturiana, del encargo recibido como servicio público de enseñanza superior y de investigación.

Suele ocurrir que la memoria y los recuerdos sean selectivos, dejando huella, en ellos, los acontecimientos más relevantes de los vividos, con frecuencia los más felices aunque también los más difíciles, y quizá los más repetidos, en forma de costumbre cotidiana.

Entre los primeros y en lo que ahora debe ocuparnos, en el curso que hoy termina se han conseguido significativos avances en la internacionalización de nuestras enseñanzas, en la consolidación del Campus de Excelencia Internacional, y en la mejora y enriquecimiento de la extensión universitaria y de la comunicación de la Universidad, hacia dentro y con la sociedad.



La creciente internacionalización de nuestra Universidad se ha reflejado en el último año en 90 nuevos acuerdos de intercambio con países europeos, y 41, con países de América y Asia; en la participación en dos Programas *Erasmus Mundus* Acción 2, de movilidad, con países de Asia y África; y en la incorporación al Programa internacional de movilidad: CONAHEC, con posibilidades de intercambio con 167 Universidades, especialmente del continente americano.

En el marco de estos acuerdos y programas, y de los preexistentes, en el curso que despedimos se ha producido un flujo de movilidad de estudiantes de 631 salidas y 717 entradas.

Ello sin olvidar otras formas de movilidad, como la dirigida a la cooperación al desarrollo, con la tercera edición del Programa de prácticas de cooperación, y las primeras Jornadas de cooperación universitaria, o la proyectada sobre un mercado de trabajo global, con la implantación de 10 grados con itinerarios bilingües.

Debe destacarse, además, que buena parte de la internacionalización de nuestra Universidad, tanto en la docencia como en la investigación, ha sido propiciada por el Campus de Excelencia *ad futurum*, mediante cursos de idiomas para estudiantes y personal, movilidades de profesores invitados y visitantes, estancias de investigación en las Universidades más prestigiosas del mundo, y ayudas y becas de movilidad de estudiantes y de investigadores. También con la ayuda de la Casa de las Lenguas, cuyo número de alumnos se ha incrementado en un 26 por ciento desde el curso pasado.



Junto con estas actuaciones de internacionalización y pese a la todavía asfixiante crisis económica, pero con reflejos de ella, el Campus de Excelencia Internacional ha podido mantener igualmente la financiación de becas de excelencia para estudios de máster y de captación de jóvenes talentos; de las primeras jornadas doctorales; de campus científicos de verano, de jornadas formativas y de especialización, y de estudios, particularmente en sus ámbitos estratégicos: energía, medioambiente y cambio climático, y biomedicina y salud. Y también ha promovido acciones de sostenibilidad energética, y mejoras en las infraestructuras para la docencia y la investigación: informáticas, y de mobiliario, equipamientos e instalaciones.

Con ello ha logrado una nueva evaluación positiva del Ministerio de Educación, situándose entre los cinco Campus de Excelencia con mejor valoración de España, y accediendo, además, a importantes vías de financiación de infraestructuras de investigación en el programa nacional INNPLANTA.

En lo que se refiere a la extensión y la comunicación universitarias, el curso que nos deja, o que acaso dejamos, ha visto la renovación y revitalización de las actividades culturales de este edificio histórico que hoy nos acoge, bajo el nuevo nombre de LAUDEO, la antigua Universidad de Oviedo, dado por el poeta y “nombrador” Fernando Beltrán.

Entre sus muros y con la generosa colaboración de la Fundación Príncipe de Asturias, hemos podido celebrar la exposición “Transacciones”, sobre la relación de la ciencia española con la *Royal Society*, casi tan vetusta como



nuestra Universidad; el concierto homenaje en cadena a los músicos asturianos fraguados en el Campus del Milán en los años noventa y a Leonard Cohen; o la más reciente exposición sobre la historia asturiana del Olimpismo.

Y a pocos metros, pudimos disfrutar igualmente de la película “Metrópolis”, con música en directo interpretada por la Orquesta Oviedo Filarmonía, en el teatro Campoamor; y de la final de la Liga interuniversitaria de debate, del grupo de Universidades G-9, en la Junta General del Principado.

De estos viejos muros también nació este año la plataforma digital y la galería virtual GAUDEO, pionera y referencia en España, desde la que se puede contemplar, y aprender y aprehender, la belleza y la historia de nuestro patrimonio cultural y artístico, desde cualquier lugar del mundo con acceso a Internet, y casi con cualquier ángulo visual.

Y más allá de ellos, la extensión de la Universidad de Oviedo, con la colaboración de numerosos Ayuntamientos de Asturias, llevó por toda nuestra geografía giras de teatro, muestras de cine, conciertos de música y conferencias sobre temas de actualidad.

Con fines y funciones menos líricas, más prosaicas, el fortalecimiento de la comunicación interna y externa de la Universidad se ha reflejado en la creación de una Oficina de comunicación, en la que se integran, centralizan y optimizan los servicios de prensa, marketing, medios audiovisuales, mediateca y creación de contenidos digitales; así como en la puesta en



marcha del Diario de la Universidad de Oviedo, DUO, como boletín de información centralizada para la comunidad universitaria.

Pero más allá de lo referido y de su especial relieve, conviene igualmente dar cuenta de otros actos y hechos, más modestos y cotidianos, que conforman igualmente, quizá hasta en mayor medida, la vida de la Universidad de Oviedo en el curso que cumplimos.

No quiero agotarles con datos, pues esta no deja de ser una pequeña memoria, solemne pero oral y breve, de la Universidad de Oviedo, que se suma a otras más específicas y exhaustivas, como la de Responsabilidad social institucional, elaborada por primera vez este curso, las de Investigación, las elevadas al Claustro por el Rector o el Defensor Universitario, o las del Campus de Excelencia Internacional, a cuya información me remito.

Pues bien, en el campo docente, hemos contado con 25.601 estudiantes, 6.959 de nuevo ingreso, culminándose la implantación de los nuevos grados adaptados al Espacio Europeo de Educación Superior, con 51 titulaciones, así como los cursos de adaptación al grado para diplomados e ingenieros técnicos. Con una mejora de la tasa de eficiencia, es decir, de graduación si pérdida de curso, de 14 puntos desde el año 2009.

En los estudios de postgrado, se implantaron 23 nuevos másteres oficiales, tres de ellos *Erasmus Mundus* y cinco de doble titulación, con 1.000 estudiantes, 550 profesores externos y más de 250 empresas colaboradoras. 13 de nuestros programas de doctorado recibieron la mención de



Excelencia de la Agencia Nacional de Evaluación y Acreditación, y se defendieron 163 Tesis Doctorales.

Como en años anteriores, se prestó especial atención a los estudiantes futuros, con jornadas de orientación universitaria con profesores de enseñanzas medias, 126 reuniones informativas y 98 visitas en centros de enseñanza secundaria y formación profesional, 505 encuentros con asociaciones de madres y padres, y unas jornadas de puertas abiertas, con 2.561 participantes.

Y también con diversas actividades de divulgación científica, como el “Concurso sobre premios Nobel”, con la participación de 120 alumnos de 10 centros educativos, los “Campus científicos de verano”, con 110 estudiantes de 16 Comunidades Autónomas, “El Día de la ciencia en mi colegio”, con 107 charlas divulgativas, la “Noche de los investigadores”, o la “Semana de la ciencia y la tecnología”, con cerca de 13.000 asistentes.

Mecieron igualmente una particular atención los estudiantes con necesidades especiales, con un incremento del 70% de los usuarios y beneficiarios de las becas, ayudas y servicios específicos; los mayores, ampliándose el Programa PUMUO a Gijón; los estudiantes que se encontraron en situaciones económicas de urgente necesidad, con un incremento del 120 por ciento de la dotación presupuestaria para ayudas de acceso y permanencia; los cooperantes y voluntarios, a través del Programa Espacio Solidario y del reconocimiento de créditos por actividades extraacadémicas; los próximos a titularse, a través del servicio de orientación laboral; y los mejores, consiguiéndose la congelación de las tasas por primera matrícula.



En cuanto a la formación y promoción del profesorado, se impartieron 86 cursos a través del Instituto de Ciencias de la Educación, con 2.208 participantes; y se convocaron 43 plazas de estabilización y promoción de funcionarios y 9 de laborales, lo que se pudo, antes de la congelación estatal de las ofertas de empleo público y de los concursos de personal.

En el campo de la investigación y su transferencia a la sociedad y al mercado productivo, durante el último curso se han puesto en marcha 88 nuevos proyectos de investigación, 70 de ellos nacionales, por importe de 7,6 millones de euros, y 5 proyectos del séptimo Programa marco europeo de investigación, con un presupuesto de 1.254.000 euros.

Asimismo, se celebraron 352 contratos con empresas, por importe de 7,7 millones de euros; se tramitaron 19 comunicaciones de invención; se registraron ocho patentes y cuatro programas de *software*; se firmaron 13 acuerdos de transferencia de materiales; y se crearon dos nuevas *spin-off* para el diagnóstico médico a partir del genoma de los pacientes, y para la gestión de los sistemas de calidad.

Y, en fin, por parte de nuestros Servicios científico-técnicos, se realizaron 17.832 ensayos y 74.452 prestaciones de servicios, el 21 por ciento para usuarios externos.

En recursos humanos, se ha contratado a 354 investigadores en formación, pre y postdoctoral, y a 460 vinculados a proyectos o contratos de investigación, junto con 30 técnicos de apoyo.



Esta notable actividad investigadora también ha tenido su reflejo en la valoración positiva por parte de las diferentes comisiones y agencias nacionales de evaluación, de 153 tramos o sexenios de investigación para nuestros profesores y de 33 grupos de investigación.

A todo ello ha contribuido igualmente el Programa de promoción de la investigación de la Universidad de Oviedo, y la mejora de las infraestructuras científicas y de apoyo a la investigación, con tres millones de euros de financiación conseguidos en la convocatoria nacional INNOCAMPUS, destinados especialmente al ámbito de la energía, la biotecnología y la biomedicina, las áreas prioritarias del Campus de Excelencia.

Y también, no debe olvidarse, el Servicio de gestión de investigación, la Oficina de proyectos europeos, la Fundación Universidad de Oviedo, la Oficina de transferencia de la investigación, o la Biblioteca universitaria, en la que, por cierto, se realizaron cinco millones ochocientas mil consultas y 600.000 descargas de documentos científicos electrónicos, creándose, asimismo, la plataforma digital REUNIDO, para unificar la consulta y descarga de revistas científicas.

Finalmente, en el campo de las actuaciones transversales, en infraestructuras debe destacarse la entrega, por parte del Principado de Asturias, de las instalaciones deportivas del Campus de Los Catalanes, y, por parte del Ayuntamiento de Gijón, del edificio de servicios científico-técnico; así como la inauguración de la Residencia de estudiantes de Mieres; las obras y mejoras realizadas en las Facultades de Filosofía y Letras, Psicología, Economía y Empresa, y Formación del Profesorado y



Educación; y la instalación de 45 desfibriladores cardiacos en los distintos Campus.

En informática, se han mejorado y ampliado significativamente los sistemas y procesos informáticos de gestión docente, las redes inalámbrica y de cable, el acceso al Campus virtual desde dispositivos móviles y los procedimientos de Administración electrónica.

Y en el ámbito jurídico e institucional, se han tramitado 319 reclamaciones y recursos administrativos, 95 procesos judiciales, 129 dictámenes e informes, 117 convenios, 27 pliegos de contratación administrativa, y 63 reglamentos, entre los que destacan los destinados a la adaptación del nuevo sistema de enseñanzas de grado y postgrado. Y, aparte de la organización protocolaria de las celebraciones universitarias anuales, debe recordarse la investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Oviedo de D. José Cosmen Adelaida, fundador del grupo ALSA; y la celebración del proceso de elecciones al Rectorado, con la elección de D. Vicente Gotor Santamaría, con más el 66 por ciento de los votos.

Quiero terminar esta memoria recordando que en este mismo acto, el año pasado, dijimos que se había hecho mucho, con poco. Hoy cabría repetirlo, incluso con más énfasis, pues nuestro presupuesto se redujo en casi un tres por ciento, y, no obstante, nuestras cuentas dieron un remanente positivo de tres millones y medio de euros.

Por cierto, que este esfuerzo en la contención del gasto y los remanentes de los últimos años, nos han permitido mantener el pago de las nóminas a nuestro personal y, hasta donde ha sido posible, la estabilidad de la



plantilla, pese a los problemas de liquidez y de pago de las Administraciones que nos financian.

A ellas y a todos, quiero recordarles, para concluir, que la Universidad de Oviedo ha logrado el puesto décimo cuarto en el ranking nacional de investigación universitaria, y el octavo, en el número de patentes, habiéndose incluido por primera vez en la guía de proyectos de excelencia educativa de la prestigiosa Universidad inglesa de *Cambridge*.

Pero basta ya de cifras que hoy caducan y vayamos a las letras que hoy empiezan. A las palabras institucionales del Rector de la Universidad de Oviedo y del Presidente del Principado de Asturias.

A las letras y las palabras de la Ciencia del Derecho, del pulso y de la voz de Ramón Punset Blanco y su lección inaugural sobre “la reforma de la Constitución”, quizá reclamada en este otro tiempo de transición, también necesitado de consenso y compromiso, en manos de todos.

Muchas gracias.